

vida, levantarse para engalanarse, engalanarse para passearse, passearse para poder comer, comer para dormir? Escribir, andar de casa en casa sin necesidad, y sin designio? Es vivir, darse á las diversiones tan fatigosas, que sea preciso descansar con otros divertimientos? Es vivir, passar los dias sin reflexion sobre los yá passados, y sin providencia de lo futuro, ceñidos al solo instante que desaparece, unicamente ocupados en su cuerpo, entregados, y sumergidos en los placeres de la carne, sin otro uso del espiritu, que el de buscar quanto puede satisfacer los sentidos? Pues no es esto toda la vida de aquellos que llaman los grandes Personages del mundo? Veis todas sus principales ocupaciones; veis aí en lo que ponen sus cuidados, y sus primeros negocios. Há! Los brutos mismos no lo practican así. Sufrid, Christianos, estas reprehensiones, que me ha arrebatado la fuerza de la verdad. Las bestias menos irracionales, que los hombres, no se proponen fin alguno; figuen precisamente su instinto natural, y no obran por principios de razon,

ni por motivo, ni por método. Pero al contrario nosotros, que nos determinamos por reflexion, por deliberacion, y por razon, á sangre fria establecemos nuestro ultimo fin en estos objetos, que de ningun modo podrian servirnos de medio, si pensáramos conseguir algun fin sério. Por estas personas, decia un Antiguo, (a) aunque idólatra, que está, ó no está sobre la tierra, vivir, ó no haver vivido, era una misma cosa. Qué papeles representan estos hombres sobre la tierra, que pretenden ser tan importantes? Pienzan ellos en los otros, ó piensan los otros en ellos? Olvidados como ellos, se olvidan de sí mismos, Autores mudos, y sin papel no se echa de ver si son, ó no son, si están en esta vida, ó no están: *Eorum ego vitam, mortem que justa existimo, quoniam de utraque filetur.* Su condicion, dice el Eclesiastico, es semejante á la de un niño, que muere en el seno de su madre, sin haver visto la luz del dia. Han recibido en vano la vida, y el principio de razon de que su

(a) Sallust. bell. Catil.

alma estaba adornada, les ha sido inutil. No han sabido jamás distinguir el bien del mal; no han conocido tampoco la luz; su nombre, y su memoria, no caerán en el olvido, porque jamás ha havido noticia de ellos: *Frustra enim venit, & pergit ad tenebras; non vidit solem, neque cognovit distantiam boni, & mali, etiam si duobus millibus annis vixerit.*

Yo sè, M. A. Sor, que hay personas en el mundo, que se ocupan mas seriamente, que aquellos de quienes acabo de hablar. Pero tened atencion á los fines, que se proponen, y á los motivos de sus acciones, y hallaréis, que si tienen el espíritu mas racional, que los primeros, no teniendo el corazon mas christiano, toda su conducta en substancia es igualmente pueril: porque siguiendo los principios del Evangelio, y las luces de la Fé; las mas grandes ocupaciones del mundo, qué son? qué son, vuelvo á decir, sino juguetes de un niño, dice San Agustín, que quisieron los hombres significar, con el nombre de negocios, al passo que omitieron llamar puerilidades á los negocios en que se  
ocu-

ocupan? *Majorum nugæ negotia vocantur.* Qué son las negociaciones mejor tramadas, las marañas mas fútiles, las fortunas mas seguras, los establecimientos mas ventajosos, las empreßas mas arriesgadas, las batallas mas decisivas, las conquistas mas gloriosas? He dicho todo lo que parece importante, especioso, admirable á los ojos carnales: Vaguetelas, impertinencias, telarañas, fútilezas, niñerías, vanidades, perdonadme estos terminos, que incluye por necesidad el argumento de mi discurso. Así habla San Agustín, así se explica el mas sabio de todos los Reyes: *Nugæ nugarum fascinatió nugacitatis, vanitas, vanitatum, fatuitas stultorum.* Levantar un Palacio en un sitio, que es preciso dexar en el termino de algunos dias, juntar con mucho trabajo grandes riquezas, de que la ley no permite gozar, y de que la avaricia prohibe el uso, para dexarlo á hijos dissipadores, é indignos; adquirir por los mas elevados empleos una autoridad, que la muerte vá á destruir abatiendonos mucho mas, que lo están los mas viles esclavos; estender por

todas partes su poder para estrellarlo presto contra la losa de un sepulcro; grangear por su sabiduría, por sus talentos, por su conducta agradable alguna reputacion, y si os parece, un nombre famoso en el recinto, ó rincón de una Ciudad, ó á lo mas de una Provincia, ó de un Reyno, para ser despues eternamente olvidado. Pues què es todo esto? Y esto es capaz de hacer impresion en nosotros, y de interessarnos, si pensáramos como Christianos? Vale el trabajo de establecerse donde tampoco hemos de habitar? Unas almas immortales destinadas à la possession de un Dios, pueden olvidarse de esta manera, y tener tanto descuido en el Soberano Bien, que se empleen en coger fantasmas? Nos reímos de los niños, decia un Poeta Christiano; miramos, decia, con lástima à los muchachos, quando en sus recreaciones inocentes se divierten remedando nuestras acciones, é imitando nuestras cosas; quando revistiendose de nuestras pompas dignidades, exercen nuestras funciones, edifican Palacios, forman tesoros de cosas las mas viles,

las que disputan entre sí mismos, se acaloran, lloran, y se duelen por estos juegos. Pues, Christianos, somos racionales en mirar como negocios propios los que constituyen el juego, y diversion de los niños? Qué compasion no excitamos en el corazón de los Angeles, y de los Santos, quando nos miran tan deseosos de las mayores inutilidades, y de las mas frivolas diversiones? Hijos de los hombres, dice el Profeta, hasta quando permaneceréis en la estupidéz voluntaria que os ciega? Siempre haveis de caminar tràs la vanidad, y la mentira? Siempre os haveis de sustentar con el viento, con el humo, con las chimeras? *Filiis hominum usque quo gravi corde, ut quid diligitis vanitatem, & quaritis mendacium.* Hijos de los hombres, ó para decir mejor, hombres verdaderamente niños, os dexareis siempre arrastrar de las mas lamentables puerilidades? Jamás haveis de salir de la infancia? No es yá tiempo de comenzar à vivir, y razonar? *Usque quo pueruli diligitis infantiam. Relinquite infantiam, & vivite.* No caen, ò se aplican estas reprehensiones à un

alma Religiosa, quando se habla con ella, pues vuestra primera ventaja, M. A. Sor, es no hacer cosa, que no sea grande, nada que no sea accion digna de un alma racional, y alumbrada con las luces de la Fé. Porque, como dicen los Theologos, el mérito de nuestras acciones, no viniendo sino es del principio, que nos hace obrar, y del motivo que nos proponemos; no hay exercicios, por pequeños que sean, en la distribucion Religiosa, ni observancias menudas de la regla, que no lleguen á ser de un valor en alguna manera infinito. Y por qué? Porque en nuestro estado son rectificadas de una pureza de intencion, que las dirige todas á un objeto infinito, y por esto son el precio, y la materia de una recompensa eterna. Esta es la voluntad de Dios: este es el deseo de agradar á su Magestad: este es el amor de Dios, que gobierna vuestros passos, regla vuestra lengua, ocupa vuestras manos, que os tiene en el descanso, que os aplica al trabajo, que os ordena el silencio, que os hace hablar á tiempo, que os llama á la ora-

cion,

cion, que os pone en la Cruz. Qué cosa mas sublime, que estas santas acciones executadas por motivos tan relevantes? Emplear su razon en combatir las pasiones, que se revelan, y en sujetar los sentidos, que deben estar mortificados; passar sus dias en conocerse á sí misma, ponerse en estado de ser menos odiosa á sí misma, de ser menos enfadosa á sí misma, de ser mas señora de sí misma, de ser mas aguantable, y mas util para las otras. Servir al mas amable, al mas poderoso, al mas liberal de todos los Señores; darle pruebas de fidelidad, y de ternura con sacrificios fervorosos, y continuos; atraer sobre sí los ojos del Rey de los Reyes; merecer su atencion, su estimacion, su confianza, sus complacencias, sus recompensas; llegar á ser la delicia, y admiracion de los Angeles, y de los Santos; no aplicarse á otra cosa menos que á la conquista de un imperio; tomar su vuelo al Cielo, llevar sus consideraciones mas allá de los siglos; trabajar por la immortalidad; elevarse sobre el mundo, y sobre sí misma; hacerse una morada resguardada de

todas las injurias del tiempo, de los hombres, de los acafos de la fortuna. Lo buelvo á decir otra vez: si hay ocupaciones nobles sobre la tierra, podrán ser mas sobresalientes, que las que acabo de referir? Passemos adelante, y añado, que estas ocupaciones son extremamente gustosas, al passo que las de los mundanos están acompañadas de penas las mas sensibles, que es la

**SEGUNDA PARTE.**

**Q**UE el estado de las personas del mundo sea un estado desdichado, M. A. Sor, no es menester para creerlo mas que ojos, y oídos con que escuchar las quejas que dán, y ver sobre qué se fundan estos sentimientos. En nada pretendo engañaros; pues apelo á vuestro propio conocimiento, y al juicio de las personas del siglo; consultaos á vos misma, y consultadlos á ellos. Qué otra cosa aprendereis, sino que aquellos solos son dichosos, á quienes Dios se dignó sacar de la esclavitud de Egypto pa-

ra passarlos á la tierra de Promission. Así será siempre, al passo que los hombres en su conducta toman por guia á sus pasiones, y reglan sus ocupaciones por estos deseos desreglados. Sembrarán viento, dice el Profeta, y no cogerán sino tempestades. No son, pues, las pasiones las que parece que agitan, y remueven todos los muelles que dán la impresion, y movimiento á todas las cosas en el mundo? Qué dulzuras puede gustar, qué penas no debe sufrir el que no se ocupa, sino en seguir estas codicias, tanto mas incapaces de satisfacer, quanto son incapaces de ser satisfechas? Tal es, M. A. Sor, la triste situacion del mundo. El se fatiga, dice San Prospero, se atormenta, se consume desde la mañana hasta la tarde, buscando continuamente en todas las criaturas, en que fixar su inconstancia, en que sustentar su avaricia, y en que llenar la inmensidad de su corazon. No encuentra sino la inanidad, la turbacion, el trabajo, la afficcion. Siempre igualmente miserable, ó ya acierte en sus designios, ó ya no llegue al